

desde que fuera nombrado Patriarca de Venecia en 2002. «Como el lector podrá notar desde las primeras líneas, no

Mariano FAZIO, *Historia de las ideas contemporáneas. Una lectura del proceso de secularización*, Rialp, Madrid 2006, 432

addata, citation and similar papers at core.ac.uk

rácter orgánico» (p. 12). Estas palabras que el autor consigna en el prólogo, aunque dictadas en parte por la modestia, apuntan sin embargo a una realidad: el libro ofrece un conjunto de materiales con una primera elaboración o desarrollo, sobre un amplio arco de cuestiones que exceden con mucho el tema de la laicidad, pues tocan de una manera u otra los fundamentos de la convivencia de orden político, social, ético, religioso, cultural, etc.

Los temas tratados se agrupan en diecisiete capítulos cuyo enunciado puede resultar revelador del conjunto: 1. Una nueva laicidad; 2. Sociedad civil, política, estado; 3. Religiones y política; 4. La identidad dialógica de Europa; 5. Mestizaje de culturas y civilizaciones; 6. Los dolores de parto de la cultura contemporánea; 7. Progreso y sentido; 8. La *vida buena*: un ideal practicable; 9. Educar en una sociedad en transición; 10. Hombre-mujer; 11. El trabajo del hombre; 12. Economía y nuevos estilos de vida; 13. El descanso; 14. El ambiente y la comunidad humana; 15. Edificar la paz; 16. Bienes culturales e Iglesia; 17. Bioética: a propósito de vida y muerte.

El público al que el libro se dirige es enormemente amplio, podría decirse que todo lector medianamente ilustrado que se interese por los desafíos que acechan a la convivencia en las democracias modernas. El lector encontrará una perspectiva lúcida sobre esas cuestiones, abordadas desde una inspiración cristiana y elaboradas con una competencia intelectual que está a la altura de su autor.

Rodrigo Muñoz

sofo argentino, es Ordinario de Historia de las doctrinas políticas en la Facultad de Comunicación Social Institucional de la Pontificia Università della Santa Croce (Roma), de la que actualmente ocupa el cargo de Rector. Ha publicado alrededor de una decena de libros que se sitúan en el campo de la filosofía y de la historia, aunque incluso en este último caso con una mirada que atiende preferentemente a la evolución de las ideas, y a los acontecimientos como realidades que las acompañan y permiten explicarlas mejor.

En la introducción el autor explica la génesis del libro, que originalmente «fue publicado en italiano (2001, 2005), como manual para los estudiantes de la Facultad de Comunicación Institucional». El propósito del proyecto era presentar un panorama de las principales corrientes de pensamiento de los últimos dos siglos, como contexto de la situación cultural presente (p. 15).

El autor es consciente de que estas indicaciones resultan insuficientes para acotar razonablemente el amplísimo campo del pensamiento moderno. La tarea de selección se impone y el criterio empleado para realizarla, que constituye el hilo conductor del libro tal como indica el subtítulo, es el proceso de secularización que acontece en ese periodo.

Este punto estructurante del conjunto merece mayor atención. El autor advierte de que *secularización* no puede tomarse obviamente en un sentido unívoco equivalente a descristianización, a pérdida del sentido religioso. Cabe ha-

blar de una autonomía que lo temporal va alcanzando progresivamente respecto de un dominio eclesiástico (*descle-ricalización*), o de una desvinculación respecto de su origen trascendente. Estas diversas comprensiones dan lugar con frecuencia a cortocircuitos en la manera de comprender las relaciones temporal-espiritual, o la institución de la cristiandad medieval, por decirlo con terminología que evoca la obra de J. Maritain.

Al menos son posibles aquí tres grandes posturas: la que atribuye a lo temporal y a lo espiritual identidad de origen y de fines para ambas esferas, que tiende a comprender el poder del príncipe como una derivación del poder espiritual. «Una radicalización de esta actitud clerical la encontramos en el tradicionalismo» (p. 22) y en actitudes de tipo regresivo o nostálgico. En segundo lugar, afirmar un mismo origen remoto para ambos órdenes (Dios) que, sin embargo, tenderían a fines diversos: la bienaventuranza y el bien común temporal. Esta distinción es secularizadora, en el sentido de que supone una autonomía relativa de lo temporal. Finalmente, quienes niegan incluso un origen común trascendente para ambos órdenes, se adentran en lo que en el siglo XIX recibió el nombre de *laicismo*.

El libro consta de catorce capítulos agrupados en cuatro grandes partes: Las raíces de la modernidad, La modernidad ideológica, La crisis de la cultura de la modernidad y La Iglesia católica y el mundo contemporáneo. Concluyen el volumen un epílogo y una bibliografía.

Aunque concebido como material específico para la docencia, el interés del libro desborda desde luego ese estrecho círculo, también por su estilo y facilidad de lectura. Es de agradecer al autor que se ofrezca ahora al público es-

pañol; en particular, puede ser leído con provecho por cualquier persona de cultura media-alta que desee acercarse a la dimensión intelectual del momento presente. Éste es a mi juicio el atractivo primero que ofrece este libro, que va mucho más allá del mero interés erudito por la historia del pensamiento.

Rodrigo Muñoz

Juan MASIÁ, *Caminos sapienciales de Oriente*, Desclée de Brouwer (Colección Crecimiento personal, n. 66), Bilbao 2002, 263 pp., 14 x 21, ISBN 8433016636.

En el presente trabajo nos encontramos con una serie de ensayos redactados en el marco de la convivencia con la cultura japonesa. El Autor completa con nuevos estudios e integra algunos temas esenciales de un libro anterior, *Aprender de Oriente* (1998). El telón de fondo principal son distintos episodios de una serie de encuentros entre cristianos y budistas, por lo que, más que redactados, están vividos. No se trata de una mera acumulación de datos y de un análisis ligero desde la perspectiva occidental, como podría hacer un turista o un periodista, sino del juicio ponderado de una persona que ha vivido más de 25 años en Japón.

El Autor no pretende un análisis exhaustivo de la tradición oriental. Simplemente quiere resaltar lo que hay de sapiencial en el núcleo de sus raíces sintoístas, budistas, confucionistas o taoístas. Por la extensión con que se examinan, tiene prioridad el elemento budista. El budismo es considerado como un camino de sabiduría (filosofía y/o religión), un camino de búsqueda de la auténtica felicidad, que se aprende con la práctica de contemplar y compadecerse. Se dice que el budismo es una